



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

“LA ENSEÑANZA DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE”

AUTORIA FRANCISCO MANUEL DE LA CRUZ NOGALES
TEMÁTICA ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE
ETAPA EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen

Las estrategias de aprendizaje son esenciales para que los alumnos aprendan a aprender mejor en la escuela. Por ello, proponemos pautas de actuación que habría que seguir para la correcta enseñanza y aprendizaje de estrategias.

Palabras clave

Estrategias de aprendizaje, presentación de la estrategia, modelamiento metacognitivo, práctica guiada, interrogación metacognitiva, enseñanza cooperativa y recíproca, práctica independiente, auto-interrogación metacognitiva.

1. LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE.

1.1. ¿Qué son estrategias de aprendizaje?.

Las estrategias de aprendizaje son definidas como un proceso de toma de decisiones consciente e intencional, que se realiza para alcanzar un objetivo de aprendizaje de manera eficaz y que supone adaptar esas decisiones a las condiciones específicas del contexto en el que se produce ese aprendizaje (Monereo, 1995).

Pero la verdad, es que muchos profesores no trabajan las estrategias de aprendizaje en las aulas de primaria, a pesar de la importancia que estas tienen para el aprendizaje de un escolar, ya que si se enseñaran tales estrategias podrían resolverse mucho de los problemas que acechan a la escuela actual, como la baja comprensión lectora de los alumnos españoles o las dificultades de éstos para resolver un problema o cálculo matemático.

De todos es sabido que los alumnos aprenden mejor unos contenidos en la escuela, si se les enseña a aprender los mecanismos por los cuales esos contenidos se construyen y relacionan.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

Pero desgraciadamente, esto no ocurre así en los centros educativos, donde la anterior afirmación es interpretado de dos formas distintas por el profesorado.

Por un lado, que todos los alumnos deben aprender los contenidos de las distintas materias de Primaria y, por otra, que aprendan un conjunto de técnicas y procedimientos de aprendizaje que le sean válidos para cualquier asignatura, llamadas estrategias de aprendizaje.

Así pues, podemos llegar a la conclusión de que esta concepción independentista de “enseñar contenidos” por un lado y “enseñar a aprender” por otra, no nos va a servir para trabajar con el alumno en el aula, ya que los resultados realizados a tal efecto, nos demuestran clara y rotundamente que estrategias de aprendizaje y enseñanza de contenido van unidos de la mano y no es posible enseñar a aprender por separado.

A tal conclusión se suman autores como Monereo(1999), el cual afirma que los procedimientos y técnicas de aprendizaje y estudio se aprenden en un contexto dado y junto a unas actividades específicas que les confieren un significado y un sentido que determinaran la extensión y pertinencia segura.

Y es aquí donde el profesor tiene que plantearse cuando y por qué debe utilizarse una estrategia de aprendizaje y desarrollar, pues, la capacidad metacognitiva en el alumno, para que se este quien ponga en marcha una serie de procesos que le ayude a aprender mejor un contenido o resolver una operación, teniendo siempre en cuenta sus propias limitaciones y habilidades.

Para ello, en las próximas páginas seguiremos unas líneas o pautas de actuación que faciliten la integración de las estrategias de aprendizaje en el aula, así como saber los procesos o fases metodológicas que tenemos que seguir para que el alumno aprenda dichas estrategias de aprendizaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

2. LA INTEGRACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN EL AULA.

Los aspectos que destacaremos para la integración de las estrategias de aprendizaje en el aula van a ser esencialmente tres, los cuales vamos a pasar a detallar con profundidad en las próximas líneas.

Para empezar, nos detendremos en analizar la conducta que el docente debe seguir para implantar estrategias de aprendizaje en su aula.

Es obvio, que la actitud que el profesor de Educación Primaria tenga en su clase, influye decisivamente en la manera en la que un estudiante se enfrenta al aprendizaje de una materia y en su forma de aprender. Por tanto, la enseñanza de estrategias de aprendizaje en el aula debe planificarse de forma consciente e intencional. Dicho proceso, debe iniciarse en el momento de preparar las clases, cuando se toma decisiones sobre como presentar la información, de que modo se deben sentar los alumnos para garantizar ciertos niveles de motivación, de qué forma se pueden evitar la aparición de errores o que ayudas pedagógicas hay que preveer, entre otros aspectos, conociéndose a este tipo de profesor como “ profesor estratégico” (Monereo y Clariana, 1993) y que es , sin lugar a duda, el primer requisito para enseñar estrategias de aprendizaje.

En segundo lugar, para una correcta enseñanza de estrategias de aprendizaje, es fundamental que tales procesos se integren en las programaciones de aula para su enseñanza en las distintas materias. La integración en la programaciones de aula responden a la necesidad de que las estrategias y habilidades que se enseñan al margen de las distintas materias curriculares, no se transfieren a éstas, por lo que de nuevo, vemos como queda desacreditada la concepción independentista de la enseñanza de estrategias a la que ya hicimos referencia en la introducción. Además, sería conveniente que se aprendieran habilidades y estrategias interdisciplinares para procedimientos como la utilización de fuentes de información de forma organizada o la identificación y formulación de problemas ya que hay estrategias de aprendizaje que tienen unas reglas generales de elaboración que se pueden utilizar en las distintas materias de las que se compone el currículo de Educación Primaria, aunque luego se concrete en cada materia.

Así por ejemplo, un mapa conceptual o los esquemas de llaves poseen rasgos comunes de elaboración pero, a su vez, tiene unas características concretas que las distinguen, por lo que habrá que reflexionar cuando y por qué utilizaremos un procedimiento u otro.

En tercer y último lugar, comentaremos que es conveniente que para enseñar estrategias de aprendizaje, éstas se formulen desde el propio centro, que surja del claustro o de los agentes educativos de cada centro escolar y no desde imposiciones externas o consideraciones generales que aparezcan en los documentos administrativo.

A este respecto, Monereo(1993), afirma que la integración de estrategias en los proyectos curriculares de ciclo que se originan en el centro educativo presentan ventajas evidentes con respecto a aquellas propuestas que surgen de instancias externas al centro, siendo tales ventajas un mayor grado de implicación personal, de compromiso y de responsabilidad del profesorado, la percepción de mayor



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

realismo y aplicabilidad de las propuestas, la sensación de mayores expectativas de éxito y un sentimiento de competencia más acusado.

En resumen y con lo que hemos comentado a lo largo de este punto, tenemos que fomentar una enseñanza que deba realizarse, de manera coordinada con el currículo y las distintas programaciones educativas; que favorezca la supervisión reflexiva, consciente y metacognitiva en el alumno y que se tome como una iniciativa que se formule desde el propio centro y no a partir de imposiciones externas.

En el próximo apartado, pasaremos a ver las fases metodológicas que un profesor tiene que seguir en el aula con sus alumnos para una enseñanza eficaz de las estrategias de aprendizaje en el aula por parte de sus alumnos.

3. LA ENSEÑANZA DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN EL AULA.

Monereo(1999) cita tres principales fases metodológicas para una enseñanza eficaz de estrategias de aprendizaje en el aula que se basarían en todo momento en una metodología didáctica que enfatiza la planificación, regulación y evaluación consciente de los procesos de aprendizaje y resolución que se ejecuten. Tales etapas, tienen como primera fase la presentación de la estrategia por parte del docente, como segunda fase la práctica guiada de las estrategias y como tercera y última fase la práctica independiente del alumno de dichas estrategias. Todas ellas, en definitiva, conforman una secuencia didáctica que puede desarrollarse mediante múltiples métodos de enseñanza.

A continuación, vamos a desarrollar cada una de estas fases, con los métodos de enseñanza que le corresponderían a cada una.

En la primera fase llamada presentación de la estrategia, tomaremos como método de enseñanza el modelamiento metacognitivo.

En este método, el profesor como experto, ofrece a sus alumnos un "modelo" de estrategia para resolver un problema de la materia que se esté impartiendo en ese instante. Con esa finalidad, el profesor expresa paso a paso y en voz alta, las decisiones que va tomando antes, durante y después de realizar la actividad.

En tales instrucciones que haga el profesor, se debería incluir la reformulación del objetivo de la actividad, la elección razonada de los procedimientos a seguir, la explicación de las soluciones adoptadas ante las dificultades, el control del tiempo y la regulación del propio comportamiento en función de los resultados intermedios que vayan produciéndose(Monereo, 1999). Todo ello servirá para que los alumnos vayan anotando los procesos que se han seguido para realizar, finalmente, un análisis conjunto entre todos los alumnos de la clase y consensuar unas pautas que les puedan guiar o servir



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

cuando, luego, sean ellos quienes realicen solos una actividad similar a la que el profesor les presentó inicialmente.

Así pues, la finalidad del modelamiento metacognitivo no es que el niño reproduzca escrupulosamente todas las operaciones realizadas por el profesor, sino que tome notas significativas para abordar la tarea que se le encomiende, conozca las dificultades que se le puede presentar durante la realización e identifique diversas vías de solución ante tales dificultades. Además, este método se caracteriza por su cualidad de metacognitivo(Monereo, 1999) ya que el profesor no solo expone los procesos mentales que da lugar a la solución, sino que hace consciente a los niños las razones por las que toma unas decisiones y no otras, dando a entender a los alumnos, de esta forma, que las decisiones deben ser modificadas en función de las características de cada actividad.

En resumen y para finalizar esta primera fase de la enseñanza de estrategias, este método que hemos presentado sirve para concretar, a través de la verbalización explícita del profesor, los procesos mentales que no se explican habitualmente a los alumnos, cuando iniciamos a éstos en la enseñanza de estrategias. De modo, que los alumnos aprenderán que ser competente en la adquisición de estrategias no consiste en no equivocarse, sino en darse cuenta de los fallos que pueden cometer y buscar rápidamente soluciones a ello.

La segunda fase, denominada práctica guiada, presenta dos métodos de enseñanza igualmente válidas y que cada profesor puede elegir según las características de sus alumnos. Tales métodos son la interrogación metacognitiva y la enseñanza cooperativa y recíproca.

Comenzaremos por la interrogación metacognitiva. Como vimos, mas arriba, tras el modelamiento, el profesor establecía con sus alumnos unas pautas generales que guiaban el proceso de decisión y que se habían establecido a través de la discusión y el consenso de todos los alumnos. Pues bien, este método, se centra en dichas pautas elaboradas por los alumnos, en donde las consideraciones se reformulan en forma de cuestiones o interrogantes que van a servir de guía para las actividades que el profesor luego propondrá a sus alumnos. Al principio, esta guía, a la que antes hemos hecho referencia, puede ser externa ya que se puede escribir en un papel y se irá revisando al tiempo que se utiliza, modificando algunos términos, preguntas y ampliando interrogantes cuando así se necesite y discuta en clase. Progresivamente, el profesor ofrecerá mas oportunidades, para que los alumnos la pongan en práctica en otras actividades, siempre bajo la supervisión del profesor, que insistirá en darle un carácter provisional, flexible e idiosincrásico(Monereo, 1999) para que luego el alumno pueda hacer todo lo que pone en la guía y hacer efectiva la adquisición de la estrategia que pretendíamos enseñar, autónomamente y sin ayuda de ninguna guía.

El otro método de enseñanza, del que se compone esta fase y que aludíamos unas líneas más arriba era la enseñanza cooperativa y recíproca.

Este método se basa en el trabajo en grupos cooperativos y constituye una interesante alternativa para fomentar el uso de guías elaboradas en las distintas situaciones de aprendizaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

Entre los rasgos fundamentales del aprendizaje cooperativo(Johnson y Johnson, 1995) destaca el principio de interdependencia positiva, es decir, la distribución de responsabilidades entre los componentes de un grupo que obliga a compartir la información, en la que cada componente depende de los datos que poseen sus compañeros y en la que hay que tomar decisiones por consenso, evaluándose las contribuciones de todo el equipo en su conjunto y no solo las aportaciones que se realizan de forma individual.

Una opción específica del trabajo en grupos cooperativos sería la propuesta por Palincsar y Brown(1984), como es la enseñanza recíproca y que se centraría en mejorar las estrategias lectoras en cuanto a la comprensión y retención de la información textual.

Esta opción requiere que los estudiantes se agrupen de cuatro en cuatro y consiste en realizar la lectura de un texto de manera compartida. Para ello, el profesor asigna una función a cada miembro. El primero se encargaría de leer en voz alta los fragmentos en que el profesor ha dividido el texto y cuando finalizase cada fragmento, realizar un resumen de las ideas principales. El segundo realizaría preguntas sobre las dudas que surgen al leer el texto. El tercero tendría la misión de clarificar esas dudas y el cuarto y último componente, se encargaría de anticipar o predecir el contenido del próximo fragmento. Cuando se finalizase la actividad y se pasara a un nuevo texto, las funciones de lectura, que anteriormente hemos citado, se volverían a distribuir de forma que cada estudiante realizase una función distinta a la que realizó inicialmente.

Además, durante cada una de las actividades de lectura, el profesor supervisará su desarrollo y ofrecerá ayudas a los estudiantes que tienen dificultades para realizar la función que se le asigne.

En resumen y como podemos apreciar, este último método que hemos explicado con profundidad, trata de favorecer la interiorización progresiva de estrategias de lectura haciendo que los alumnos compartan los esfuerzos y aprendan a regular y evaluar su propia comprensión.

Por último, en la tercera fase, llamada práctica independiente, se presenta un método de enseñanza como es la auto-interrogación metacognitiva.

Este método consiste en retirar las pautas o guías externas con la finalidad de que los estudiantes las interioricen y las utilicen de forma autónoma, pasando esto a convertirse en un sistema de auto-interrogación. Consiguiéndose lo que acabamos de escribir, podemos estar en condiciones de asegurar de que los alumnos conseguirán adquirir con total seguridad las estrategias que propondremos que adquieran en las diversas áreas curriculares.

Destacar, además, que para lograr que cada una de estas fases se cumpla, requiere la participación de un sistema de evaluación que dé cuenta de los progresos y dificultades que en cada momento vayan produciéndose y que a continuación pasaremos a desarrollar en un nuevo apartado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

4. LA EVALUACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

La evaluación de las estrategias de aprendizaje deben proponerse para conocer como aprenden y qué aprenden los alumnos, con el fin de regular la actuación docente y disponer de ayudas pedagógicas para los alumnos que lo necesiten. Radica aquí especialmente la importancia de la evaluación, por lo que de ahí que hayamos introducido este apartado, ya que es un aspecto clave que hay que conocer.

La mejor manera de evaluar la enseñanza de estrategias de aprendizaje sería la conocida como evaluación formativa, ya que es una forma de evaluar que se basa en el análisis de algunas de las actividades que realizan los alumnos en una asignatura concreta.

Así pues, los instrumentos mas fiables para comprobar si de verdad los alumnos han adquirido las estrategias de aprendizaje que les pretendíamos enseñar serían los siguientes: informes, autoinformes, carpetas o portafolios y análisis de tareas- problemas.

Los informes serían instrumentos muy interesantes para evaluar a un grupo de alumnos que trabajan en equipo y que queremos que expliciten gran parte de las decisiones que toman. Así por ejemplo, el profesor puede pedir a un grupo de alumnos que realice una actividad en la que tengan que poner en práctica las estrategias de aprendizaje que se ha trabajado en el aula, mientras que el docente observa las actuaciones de éstos y las anota en una escala cualitativa.

Otra modalidad de evaluación sería la evaluación mediante portafolios o carpetas que se basa en el análisis de algunos documentos y materiales que los estudiantes han producido durante el aprendizaje de las estrategias y que nos va a permitir evaluar su progreso académico. Algunas de las características de estos instrumentos, serían que los estudiantes son los seleccionarán los instrumentos que demuestran que han progresado adecuadamente en la adquisición de la estrategias y que podrían ser documentos producidos en el contexto escolar o fuera de éste.

Por último, destacaremos la evaluación a través de tareas- problemas. Aquí, el alumno debe realizar una tarea, algo compleja y novedosa, que requiera la puesta en marcha de estrategias de aprendizaje. En este proceso, el profesor irá observando como el alumnado va analizando y resolviendo las tareas, ofreciéndoseles ayudas cuando el alumno tenga alguna dificultad.

Así pues y en resumen, estos instrumentos son los más recomendables para evaluar como los alumnos han aprendido las estrategias de aprendizaje y que contribuye a comprobar a que el alumno sea consciente de su propia evolución mientras aprende y a regular su actuación haciéndola de este modo más estratégica.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

BIBLIOGRAFÍA

- Monereo, C. (1999). Enseñar a aprender a pensar en la Educación Secundaria: las estrategias de aprendizaje. En C. Coll(coord.), *Psicología de la instrucción: la enseñanza y el aprendizaje en la educación secundaria*(69-101). Barcelona: ICE Universitat Barcelona.
- Torre, J.C.(1994). *Aprender a pensar y pensar para aprender*. Madrid: Narcea/ MEC.
- Pozo, J.I., Pérez, P., Domínguez, J., Gómez, M.A. y Postigo, Y.(1994). *La solución de problemas*. Madrid. Santillana.
- Monereo, C., Castelló, M., Clariana, M., Palma, M. y Pérez, M.(1997). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*(3ra ed.). Barcelona. Graó.

Autoría

-
- Nombre y Apellidos: **FRANCISCO MANUEL DE LA CRUZ NOGALES**
 - Centro, localidad, provincia. **GERENA, SEVILLA.**
 - E-MAIL: delacruznoales@hotmail.com